

BIBLIOTECA DE PSICOLOGÍA

34

PSICOLOGÍA DE GRUPOS

Por PIO SBANDI

BARCELONA
EDITORIAL HERDER

1990

PIO SBANDI

PSICOLOGÍA DE GRUPOS

*Introducción a la realidad de la dinámica de grupos
desde el punto de vista de la psicología social*

BARCELONA
EDITORIAL HERDER

1990

Versión castellana de DIORKE, de la obra de PIO SBANDI,
*Gruppenpsychologie, Einführung in die Wirklichkeit der Gruppendynamik
aus sozialpsychologischer Sicht*, Verlag, J. Pfeiffer, Munich 1973

Tercera edición 1990

© Verlag J. Pfeiffer, München 1973

© Editorial Herder S. A., Provenza 388, Barcelona (España) 1976

ISBN 3-7904-0088-2 edición original

ISBN 84-254-0640-4

ÍNDICE

Introducción	11
Capítulo primero: EL INDIVIDUO Y LOS OTROS	
1.1 <i>El problema</i>	17
1.2 <i>Los primeros experimentos: La cuestión de la «facilitación social»</i>	21
1.3 <i>Influencia de la presión social sobre la formación de opiniones en circunstancias de estimulación ambiguas: los experimentos de She- rif, Sodhi, v. Cranach</i>	25
1.4 <i>Los experimentos de Asch</i>	28
1.41 Los primeros resultados	28
1.42 Principales formas de reacción	32
1.43 Investigación sobre el efecto de las mayorías no unánimes	34
1.44 Repercusión del número de personas de la mayoría	35
1.45 Claridad de una situación y sus consecuencias sobre la influencia de la mayoría	36
1.46 Modificaciones en los experimentos de Asch	36
1.461 Crutchfield	37
1.462 Marino y Parkin	38
1.5 <i>Algunas observaciones</i>	40
1.6 <i>Asentimiento sin presión. La técnica de «foot-in-the-door» (los experimentos de Freedman y Fraser)</i>	44
1.61 Primer experimento	45
1.62 Segundo experimento	48
1.63 Observaciones de los investigadores acerca de los resultados . .	51
1.7 <i>Comportamiento «obediente» bajo una fuerte presión social: el experimento de Milgram</i>	53
1.71 Los sujetos del experimento	53
1.72 Desarrollo del experimento	54
1.73 Pruebas previas (terminadas en el invierno de 1960)	55
1.74 Investigación sobre el efecto que la proximidad de la víctima pro- duce sobre la «obediencia» del .e.	56

1.75	Investigación sobre los efectos de la proximidad de la autoridad	58
1.76	Los pronósticos de algunos psiquiatras sobre el resultado del experimento	58
1.77	Reflexiones de Milgram	59
1.78	Milgram y Asch: Una modificación del experimento sobre la «obediencia»	60
1.8	<i>El individuo y los otros: reflexión introductoria a la psicología de grupos</i>	62
Capítulo segundo: EL FENÓMENO DEL «GRUPO»		
2.1	<i>Datos históricos y observaciones sobre la teoría del grupo</i>	67
2.11	Etapas de la investigación sobre dinámica de grupos en nuestro siglo	67
2.12	Observaciones sobre las teorías del grupo	70
2.121	Enfoque de la teoría del campo (Lewin)	72
2.122	Enfoque interaccional (Bales)	74
2.123	Teoría del grupo de orientación freudiana	76
2.124	Ideas rectoras de la concepción del grupo de Bion	79
2.125	Teoría de las relaciones afectivas (Pagès)	82
2.126	Recapitulación	85
2.2	<i>Intento de una aclaración conceptual</i>	88
2.21	Dinámica de grupos	89
2.211	El significado literal	89
2.212	La dinámica de grupos como campo de investigación	90
2.213	Dinámica de grupos como ideología	90
2.214	Dinámica de grupos como concepto genérico que abarca diversas técnicas y métodos de trabajo en grupo	91
2.215	Recapitulación	91
2.22	El grupo	92
2.221	El problema	92
2.222	Tantas definiciones como autores	92
2.223	Coincidencia en la concepción del grupo como unidad dinámica	95
2.224	Por grupo debe entenderse un grupo pequeño. Intento de definición	95
2.225	Clases de grupos	98
2.2251	Grupos «organizados», «estructurados» y «formales», y sus contrarios	99
2.2252	Grupos «primarios» y grupos «secundarios»	99
2.2253	Grupos «abiertos» y grupos «cerrados»	100
2.2254	Grupo «propio» y grupo «ajeno»	100
2.2255	Grupo de «pertenencia» y grupo de «relación»	100
2.2256	Grupos «homogéneos» y grupos «heterogéneos»	101
2.2257	Clasificación de los grupos según la duración	101
2.2258	Grupos «de autoexperiencia» y grupos «de trabajo»	101

Índice

2.2259 Grupos «terapéuticos» y grupos «no terapéuticos»	102
2.226 Otras denominaciones	102
2.3 <i>Elementos estructurales del grupo</i>	103
2.31 Principales elementos del grupo	103
2.311 El número de miembros	104
2.312 La meta del grupo	106
2.313 Las normas propias del grupo	109
2.314 Los roles propios del grupo	113
2.315 El rol del líder	116

Capítulo tercero: LA DINÁMICA DEL GRUPO Y EL SISTEMA DE AUTORREGULACIÓN

3.1 <i>La temática</i>	125
3.2 <i>El desarrollo del grupo</i>	126
3.21 El modelo de Bennis y Shepard	167
3.22 Modelo fásico de Tuckman	130
3.23 El grupo en su estadio inicial	132
3.231 Observaciones generales	132
3.232 Los «temores iniciales» expresados en las preguntas	134
3.233 Elementos para una solución	135
3.2331 La comunicación dentro del grupo	136
3.2332 Esclarecimiento de la relación de fuerzas	138
3.234 Recapitulación de la problemática de la situación inicial	139
3.24 El grupo como campo de fuerzas	141
3.241 El juego interno de fuerzas y la estabilidad de un grupo	142
3.242 La fuerza de atracción del grupo	143
3.243 Elementos que refuerzan el sentimiento de pertenencia al grupo	144
3.2431 El «status consensus»	145
3.2432 El conocimiento de los progresos	146
3.2433 Participación personal	146
3.244 Circunstancias que reducen la fuerza de atracción del grupo	147
3.3 <i>El «feedback» como sistema de control, y su influencia en los procesos del grupo</i>	148
3.31 La «comunicación» como fenómeno de grupo	148
3.32 Generalidades sobre el <i>feedback</i>	150
3.33 Investigaciones sobre <i>feedback</i> en el campo social	155
3.34 Algunos criterios sobre la eficacia de la función de <i>feedback</i> y de control	158
3.4 <i>Consideración final y relación con el tema del capítulo cuarto</i>	161

Capítulo cuarto: LOS LABORATORIOS DE DINÁMICA DE GRUPOS

4.1 <i>Observaciones previas</i>	165
4.2 <i>Algunos datos históricos</i>	167
4.21 Los primeros pasos	167
4.22 Los primeros laboratorios	169

4.23	De los grupos de <i>basic-skills-training</i> (BST) a los grupos de instrucción (= o de <i>training</i>)	171
4.24	Tendencias divergentes: <i>training-group</i> contra <i>action-group</i>	173
4.25	Reintegración del grupo de instrucción al laboratorio	174
4.26	<i>Sensitipity training</i> (terapia para normales) e <i>instrumented training-group</i>	175
4.27	Los primeros pasos en la República Federal Alemana	176
4.28	Datos estadísticos de algunos laboratorios organizados principalmente en los países de lengua alemana	178
4.281	Duración de los cursos	178
4.282	Lugar de celebración de los cursos	178
4.283	Número de participantes	179
4.284	Distribución de los participantes	179
4.285	Resistencia psíquica	180
4.29	Cuadro sinóptico de las actividades de dinámica de grupo	180
4.3	<i>Reflexiones acerca de algunas direcciones de la evolución de los laboratorios de dinámica de grupos (LDG) en los países de lengua alemana</i>	183
4.31	Generalidades	183
4.32	Tres modalidades de laboratorios de dinámica de grupos	186
4.321	Cursos con un solo grupo y con un programa previamente establecido por el instructor	186
4.322	Cursos con 2, 3, ó 4 grupos simultáneos en un mismo lugar	189
4.323	Cursos que en los últimos años intentan cambiar de rumbo	191
4.3231	Observaciones críticas	192
4.32311	La cuestión de la estructuración previa	192
4.32312	El aspecto social	193
4.32313	Confraternización: terapia o ensayo de comportamientos emancipatorios	194
4.3232	Los primeros intentos y su realización concreta	194
4.32321	El comienzo del laboratorio	195
4.32322	El desarrollo	196
4.32323	El pleno	196
4.32324	El grupo de instrucción como técnica	198
4.3233	Resultados experimentales y su repercusión en la práctica	199
4.32331	Los objetivos	199
4.32332	Fijación de objetivos mediante un ejercicio (ejercicio de la isla)	201
4.33	Observaciones finales	202
4.4	<i>Los ejercicios en los laboratorios de dinámica de grupos</i>	205
4.41	Generalidades	205
4.42	Ejemplos concretos	206
4.421	Ejercicio para ganar adeptos (EGA) o «de la isla»	206
4.4211	Formulario A	207
4.4212	Formulario B	209

Índice

4.4213	Formulario C	211
4.422	Ejercicio entre grupos (EG)	212
4.4221	Formulario A	212
4.4222	Formulario B	216
4.4223	Formulario C	229
4.4224	Formulario D	231
4.4225	Formulario E	233
4.4226	Formulario F	234
4.4227	Formulario G (ejemplos)	235
4.5	<i>Los cuestionarios de Bales para esclarecer las estructuras del grupo.</i>	
	<i>Su aplicación</i>	236
4.51	Objetivo práctico	237
4.52	Esquema del modelo	238
4.53	Aplicación del modelo	239
4.54	Realización	240
4.541	Cuestionario A	241
4.542	Cuestionario B	242
4.543	Cuestionario C	243
4.544	Observaciones a los cuestionarios	244
4.55	Evaluación de los resultados	245
4.56	Interpretación de los resultados	248
4.57	Observación final	254
	 BIBLIOGRAFÍA	 255
	 ÍNDICE DE NOMBRES	 265
	 ÍNDICE ANALÍTICO	 269

INTRODUCCIÓN

Hoy no es ya necesario despertar el interés por la dinámica de grupos. Recordemos, para confirmarlo, los seminarios sobre dinámica de grupos, los *sensitivity trainings*, los laboratorios de organización, los de dinámica de grupos, los círculos de estudio sobre dinámica de grupos y tantos otros cursos de la misma índole.

El número de asociaciones, sociedades y círculos de trabajo relacionados tanto con la dinámica como con la terapéutica de grupos ha experimentado un alza espectacular en los últimos años.

Artículos de revistas y libros científicos o de mera divulgación intentan aclarar — a veces demasiado unilateralmente — nuevos aspectos de un fenómeno que en realidad es tan antiguo como el hombre: el grupo. Noticias de prensa críticas, entusiastas y a veces ingenuamente tendenciosas, sirven tanto para mantener despierto el interés como para extenderlo, aunque en ocasiones susciten esperanzas no siempre realizables.

En un terreno como el de la psicología social, en el que tan pocos son los resultados rigurosamente científicos, es necesario proceder con sumo cuidado. La lectura de ciertos libros puede en ocasiones inducirnos a creer que desarrollando ciertos aspectos de la psicología social podríamos eliminar determinados defectos de la industria, cuando no acabar con los prejuicios raciales y clasistas. «Todo esto debe considerarse como una eterna esperanza de la humanidad, no como una solución necesariamente emparejada con el progreso de la psicología social. En primer lugar, es ya un error suponer que el hombre de buena voluntad ha de estar necesi-

riamente de acuerdo con lo que es bueno» (BORGATTA 1969). La precedente observación de un conocido psicólogo norteamericano es plenamente aplicable a la dinámica de grupos, rama especializada de la psicología social.

Estas y otras reflexiones análogas sirven tanto para moderar las tendencias de moda y las esperanzas demasiado optimistas, como para preservarnos de aceptar sin más cuantas declaraciones se hagan sobre el tema, al mismo tiempo que ponen de manifiesto la necesidad de considerar la psicología de grupos con una visión más amplia y sistemática de lo que hasta ahora se ha hecho.

Se habla de vez en cuando de la «aversión a la teoría» de que hacen gala algunos expertos en el trabajo de grupos. Es verdad que en ciertas actividades de dinámica de grupos se consideran las «vivencias» y las «experiencias» como la única fuente de aprendizaje. Muchos cursos ganarían en importancia si en ellos se facilitarían conocimientos científicos para el control de la práctica y se sacaran conclusiones teóricas de aplicación general. Como también es cierto, por otra parte, que a algunos de los llamados teóricos les sería de gran utilidad contrastar con la práctica sus afirmaciones teóricas.

El presente libro trata de explicar el fenómeno del «grupo» desde el punto de vista de la psicología social.

Comparando las publicaciones que sobre psicología de grupos han aparecido en los países de lengua alemana en los últimos cuatro años con la plétora de sesiones, discusiones, congresos, etc. celebrados sobre este mismo tema, se aprecia una considerable desproporción entre las muchas experiencias prácticas y la escasa sistematización teórica. Una de las muchas dificultades que salen al paso a esta sistematización consiste precisamente en que uno se la imagina ya como algo completo, acabado, incluso definitivo; cuando en realidad el estudio de estos procesos revela una y otra vez que encuadrarlos en el estrecho marco de un único sistema teórico es más difícil aún que encuadrar los fenómenos de cualquiera otra forma de la psicología. Por otra parte, las variables que actúan en ellos suelen ser desconocidas y, por lo mismo, imposibles de aislar y someter a control. No puede aún predecirse si los progresos técnicos permitirán resolver, al menos en parte, este problema.

Los fenómenos de grupo no pueden reducirse a simples factores de socialización, como tampoco ser interpretados exhaustivamente con los criterios actuales ni, finalmente, ser descritos utilizando tal o cual modelo de comportamiento social de los hoy existentes.

Este libro se propone facilitar información sobre la psicología de grupos, exponer algunas hipótesis que resultan de esta última, y sugerir temas para una ulterior consideración.

El contenido del libro se distribuye de la siguiente manera:

CAPÍTULO PRIMERO: La investigación psicosociológica acerca de la formación de opiniones en el campo social y algunos estudios sobre el comportamiento individual en situaciones sociales difíciles pretenden poner al lector al corriente sobre la problemática de la relación del «individuo» con los «otros».

CAPÍTULO SEGUNDO: Exposición de las teorías más importantes sobre el grupo. Intento de presentar el grupo — y el individuo — como fenómeno primordial de la vida en sociedad. Aclaración de los conceptos de «grupo» y «dinámica de grupos». Descripción de formas y estructuras de los grupos.

CAPÍTULO TERCERO: Tras una alusión a la dinámica de grupos, se estudia detenidamente el principal sistema de autorregulación: el sistema de control por *feedback*.

CAPÍTULO CUARTO: A una digresión sobre la evolución histórica de los laboratorios de dinámica de grupos en EE.UU. y en la República Federal Alemana sigue la exposición de los problemas de esos laboratorios, y se describen algunas de las técnicas en ellos aplicadas.

El libro se dirige en primer lugar a quienes en su trabajo erigen deliberadamente al grupo en centro de sus atenciones, sea con la esperanza de ejercer sobre él alguna influencia y, dado el caso, mejorarlo, sea con intención de someterlo a una «terapia». Por otra parte, el autor quisiera contribuir con él al progreso de las discusiones entre todos los compañeros a quienes le une la tarea común del trabajo con grupos.

Como todo lo humano, un libro nunca es fruto del trabajo de uno solo, sino que representa la decantación de innumerables suge-

rencias, discusiones, intercambios de puntos de vista y críticas constructivas. A todos los que me han ayudado en esta tarea, mis más expresivas gracias. Entre ellos deben ocupar un lugar preeminente los instructores y co-instructores con quienes he compartido mi trabajo; debo agradecer asimismo a mis alumnos de Innsbruck y a los participantes en los laboratorios su colaboración y crítica. Especial mención merece la doctora ANN VOGL, quien durante el trabajo de preparación del libro me ha asistido, siempre paciente, con su crítica, sus numerosas sugerencias y aportaciones, así como con sus correcciones estilísticas.

Innsbruck, julio de 1973

CAPÍTULO PRIMERO

EL INDIVIDUO Y LOS OTROS

1.1 EL PROBLEMA

Han transcurrido más de setenta años desde que aparecieron los primeros ¹ libros con el título de «Psicología social» (PS). Esta rama de la psicología se propone, aunque no fue así desde un principio, investigar los cambios que la convivencia con los demás produce en el individuo. Objeto de la misma son las vivencias y formas de comportamiento individuales del hombre en cuanto ser social. Así entendida, las PS abarca cuestiones tales como la socialización y comunicación, las actitudes personales y su origen; la posibilidad de medir y modificar esas actitudes; y las normas y papeles en cuanto elementos estructurales determinantes de una sociedad. Son asimismo objeto de esta ciencia la formación y desarrollo de grupos. INSKO y SCHOPLER (1972, XIV) resumen los temas de la PS en las tres categorías siguientes: cambio de actitud y de opinión, procesos interpersonales y grupos pequeños.

El punto de partida para el estudio de estos procesos es la

1. Hasta hace poco la mayoría de las publicaciones daban como fecha de aparición de los primeros libros sobre psicología social el año 1908. E.F. BORGATTA dice en el libro por él publicado *Social Psychology*, Chicago 1969, VII, nota 4, que tal afirmación se basa en una cita nunca comprobada de G. ALLPORT, aparecida por primera vez en el libro de G. LINDZEY *Handbook of Social Psychology* (Cambridge, 1954), en el artículo *The Historical Background of Modern Social Psychology*. Según este último habrían sido E.A. ROSS y W. McDUGALL los primeros que, en 1908, usaron el término de psicología social en el título de sus libros (*Social Psychology* e *Introduction to Social Psychology*). Estos datos fueron aceptados por muchos autores (cf., entre otros, K.H. GRAUMANN, 1966, 15; C.A. INSKO y J. SCHOPLER, 1972, *Introduction* XIII). En realidad, como BORGATTA apunta, i.e., ya en 1898 había aparecido un libro de G. TARDE *Etudes de psychologie sociale*, (Giard & Brière, París), y poco más tarde, en 1902, una obra del italiano P. ORANO con el título *Psicologia sociale* (Laterza, Bari).

evidencia psicosociológica de que al individuo, como tal, no se lo puede comprender adecuadamente fuera del contexto de las relaciones con los demás.

Diversos estudios antropológico-culturales e interculturales realizados en los últimos años ponen de manifiesto hasta qué punto depende el individuo del mundo que le rodea. Citemos sólo algunos ejemplos. Un informe de C.M. DAVIS, recientemente aparecido, confirma la existencia de la relación — ya descubierta por otros investigadores — entre la educación y el grado de sensibilidad a la ilusión de MÜLLER-LYER² (DAVIS 1970; cf. SEGALL, CAMPBELL y HERSKOVITS 1966). La influencia del medio social sobre la percepción puede documentarse con toda una serie de investigaciones. Una de las más conocidas es la de J.S. BRUNER y C.C. GOODMAN sobre las diferencias en la apreciación del tamaño de una moneda según que se trate de niños de familias ricas o pobres (1947, p. 42; cf. HARTLEY y HARTLEY 1969, p. 39-40). La repercusión de los respectivos factores culturales sobre los fenómenos que en principio parecerían estar condicionados únicamente por la biología y la fisiología adquiere cada vez mayor importancia entre los investigadores del proceso de socialización. FORD y BEACH analizaron las diferentes costumbres sexuales en las sociedades humanas y subrayaron la importancia del proceso de aprendizaje (FORD y BEACH 1951; cf. LINDZEY y ARONSON 1968, III, p. 517). Apoyándose en esta investigación y en los detallados informes de MALINOVSKI (1929) sobre el comportamiento sexual de los habitantes de la isla Trobriand, BANDURA y WALTERS (1963) afirman que las diferencias de comportamiento tienen su origen en los usos sociales, y defienden la tesis de que el aumento de interés por lo sexual entre los adolescentes de nuestra sociedad occidental se debe más a factores socio-culturales que a los cambios hormonales u otros fisiológicos propios de la edad (cf. HARTLEY y HARTLEY, p. 147-148).

KOHLBERG estudió la actitud de los atayal — grupo étnico aborigen de Formosa — con respecto a los sueños. Los niños de la clase media americana empiezan a no creer en los sueños ya antes

2. La ilusión de MÜLLER-LYER consiste en que dos líneas de igual longitud aparecen como si una fuera más larga que otra si se colocan a la una dos colas de flecha y a la otra dos cabezas:

